

# LA INTEGRIDAD NACIONAL.

DIARIO POLITICO.



## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.  
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis meses, 54.  
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis meses, 110.  
Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

## DIRECTOR:

ANTONIO G. LLORENTE.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, Redaccion y Administracion, Farmacia, 13, principal, y en las librerías de Durán, Leocadio Lopez, San Martin y Universal. Barcelona, almacén de papel de D. José Arrufat Sabradell. Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administracion de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

## LOS PERIÓDICOS ANTI-ESPAÑOLES.

### IV.

Hemos demostrado hasta la evidencia en los anteriores artículos: Primero, que no existe ni puede existir en la inmensa mayoría de los cubanos ese odio a todo lo español, que presentan ciertos escritores, entregados en cuerpo y alma a la causa de la insurrección, como un motivo poderoso para enajenar la Isla de Cuba. Segundo, que no existe ni puede existir un general y permanente antagonismo entre peninsulares é insulares, que han vivido siempre en íntimas y cordiales relaciones de interés y afecto, que es otro de los grandes motivos que alegan los mencionados escritores para aconsejar la cesión. Tercero, que no existe ni puede existir en el partido nacional, compuesto de la casi totalidad de la población de la isla, espíritu de hostilidad hacia el gobierno y sus delegados, y la consiguiente propensión a desobedecer sistemáticamente sus resoluciones y preceptos, que es el más poderoso motivo alegado por los simpatizadores con los rebeldes para sostener la conveniencia de vender la perla de las Antillas a quienes no sabemos que hayan intentado adquirirla. Probado, pues, que son falsas suposiciones las que se han presentado como hechos fuera de toda discusión, se viene abajo por su base el mal levantado edificio, y aparece claro como el sol, que no hay necesidad de vender un territorio que se gobierna muy fácilmente en paz, con orden y justicia.

Aquí terminaría nuestro trabajo si no tuviéramos que recoger algunas palabras, verdades por los libelistas contra los voluntarios ó españoles; supuesto que, como hemos dicho anteriormente, los primeros son la representación armada de los segundos, y todos los españoles somos implícitamente voluntarios. Tres palabras vamos a tomar únicamente, porque corresponden a tres distintos órdenes de ideas, y condensan todos los cargos que hacen los enemigos de España a sus más decididos defensores. Estas tres palabras son: *genizaros*, *negros*, *retrogrados*, aplicadas a los voluntarios ó españoles. Presentémoslas una por una. *Genizaros*. Todo el que ha leído alguna historia sabe que ha tenido el nombre de genizaros un cuerpo escogido y bastante numeroso de tropas turcas, que elevaban y degollaban los Sultanes, como los pretorianos de Roma alzaban y asesinaban a los Césares. ¿Querían decirnos los libelistas de Madrid y otros puntos que tienen de común los voluntarios españoles de la Isla de Cuba con los genizaros de Constantinopla ó los pretorianos de Roma? ¿Que sumos imperantes han elevado y degollado los voluntarios; qué acción, directa ó indirecta, han tenido en las regiones del gobierno; qué presión han querido ejercer para que se resolviera de tal ó cual modo una sola de las cuestiones que preocupan el ánimo de los españoles a ambos lados del Océano.

Los voluntarios no han entrado en el degollado Sultanes ni Césares; no han pretendido llevar su acción a las regiones de la administración y el gobierno; no han pensado siquiera en ejercer la misma influencia que otro español cualquiera en la solución de una sola de esas graves cuestiones que tanto preocupan la atención. Los voluntarios no tomaron las armas para quitar ni poner rey, usando la feliz expresión del célebre Beltrán Du Gues-

clin en la negra noche de Montiel; no las tomaron para influir en la administración y gobierno de la provincia ni para apoyar con ellas una solución determinada social ó política; las tomaron únicamente para mantener el orden en las poblaciones, combatir al enemigo en los campos y hacer que se respete la integridad del territorio; y ¡vive Dios! que han cumplido su empeño, como lo cumplieron los compañeros de Hernán Cortés después que quemaron las naves. Los voluntarios de la Isla de Cuba no podían ser genizaros, no podían ser pretorianos, no podían ser un elemento de desorden y tiranía; porque son la representación de todas las clases laboriosas, ricas ó pobres de la isla, y, por consiguiente, tienen que defender al mismo tiempo el trabajo y la propiedad; dos manantiales de riqueza que sólo corren abundantes cuando los pueblos tienen mucho orden y ejerce la ley todo su imperio, distribuyendo la justicia.

Como los libelistas, lejos de propender a que respaldase la verdad, ponen siempre particular empeño en difundir el error, para levantar contra el adversario cierto género de antipatías, después de haber llamado a los voluntarios *genizaros*, los han llamado también *negros*, con tanta ó más impropiiedad. No es este el momento oportuno para tratar a fondo una cuestión siempre difícil ni mucho menos de hacer historia; pero sí creemos conveniente y útil presentar dos afirmaciones, que garantizamos con nuestra palabra de honor. Afirmamos que en la Isla de Cuba no existe hoy un solo *negro* en el sentido que se ha dado siempre a esta palabra. La trata—en un tiempo completamente legal y ejercida, con privilegio, por los ingleses, y después fraudulenta—murió hace muy pocos años, para no volver a la vida. Sabemos que hace quince días extendieron los *filibusteros* por Madrid la noticia de que se había introducido una expedición de bozales; pero esto no es más que un arma villana empleada por los que quieren traer a esta Antilla toda clase de perturbaciones. Afirmamos también que el noventa y cinco por ciento de los voluntarios, cuando menos, no poseen ni un solo siervo, porque la inmensa mayoría de estos se encuentra en las grandes fincas rústicas, y naturalmente en la milicia han de figurar muchas personas que pertenecen a las industrias, al comercio, a las profesiones y a las artes. La acusación, por consiguiente, no pasa de ser una pueril vulgaridad.

El tercer epíteto ó cargo que se dirige a los voluntarios ó españoles es el de *retrogrados*, y se les hace con el objeto de persuadir al Gobierno y a las Cortes de que no deben guardar consideraciones de ningún género con un partido que está fuera de la comunión política que el uno y las otras representan. Este cargo es tan infundado como los anteriores; pues la verdad es que lo que se llama partido español en esta Antilla, se ha cuidado siempre muchísimo más de ser una compacta y vigorosa agrupación nacional que un partido político; procediendo en ello con tan o patriótico como cordura. Hemos dicho repetidas veces que los individuos que componen el gran partido nacional tienen opiniones personales, que varían desde las republicanas hasta las absolutistas; pero han sabido siempre prescindir de ellas por completo, para atender a lo más importante, que es la integridad de la nación. Fieles a este principio salvador, han acatado siempre a los diferentes

gobiernos que se han sustituido en la Península durante medio siglo, y el que elevó la revolución de Setiembre no tiene motivo para estar más quejoso de los españoles de Cuba que lo estuvo el de Fernando VII. Ha podido creer el partido español que era preciso proceder con gran prudencia y tacto para decretar y plantear las reformas ultramarinas; pero no ha indicado siquiera que sean más ó menos acertadas las que se han establecido en la Península.

El partido nacional de Cuba sabe que los enemigos de España han trabajado siempre, y trabajan hoy con mas ahínco, para conseguir que, a la sombra de radicales cambios políticos, se realice la independencia, y, como españoles antes que todo y sobre todo, han manifestado que es sumamente peligroso y hasta absurdo poner en manos de los traidores armas que han de esgrimir contra la nación. Hasta aquí llega y aquí se detiene lo que se ha dado maliciosamente a injustamente en llamar espíritu reaccionario de los voluntarios ó españoles. La mayoría de estos no procede de esas clases privilegiadas, que en todos los países han sido los defensores de lo antiguo, y, por el contrario, ha salido de lo que se ha dado en llamar clases desheredadas, que propenden a la igualdad. Esto es tan claro y conocido que no pueden ignorarlo, por muy poco que sepan de lo que está pasando en las Antillas, los mismos que acusan al partido español de retrógrado. De máxima fe proceden al emplear esta arma, que solo puede tener alguna fuerza a los ojos de los que ignoran por completo la construcción del partido nacional en las provincias españolas de este lado del Océano. Los padres peninsulares, que tienen aquí hijos, las hermanas, que tienen aquí hermanos, saben perfectamente que si sus hermanos ni sus hijas forman una aristocracia opuesta a esas nomenclaturas políticas que no quebrantan radicalmente todas las bases en que descansar debe una sociedad civilizada.

Y qué diremos de esas soñadas conspiraciones borbónicas, que se suponen latentes en la Isla de Cuba? Diremos que, si no son sueños, son maquiavélicas invenciones de los periodistas anti-españoles, son la última y más descabellada exageración de ese supuesto reaccionarismo. Es muy cierto que el partido español de Cuba no hizo nada, absolutamente nada, para que bajara del trono doña Isabel de Borbón; pero no lo es menos que tampoco ha dado un solo paso en su favor ó el de su hijo. Como partido eminentemente nacional, comprendió desde el primer día que tenía el sagrado deber de acatar al gobierno constituido en la capital de la monarquía, y gritó ¡viva España! el día después de haber pasado la frontera que fue su reino, como lo había gritado el día antes. «Cuba española», con Isabel II; «Cuba española», con el gobierno provisional, «Cuba española», con la Regencia, ha dicho y repetido el partido español; y «Cuba española» gritará también el día en que se sienta en el trono don San Fernando el monarca que se haya dado la nación, llámese como se llame; porque «Cuba española» es el lema de los voluntarios, la aspiración única y constante de todo el partido español; de ese partido que, en oposición al lema rebelde, dijo ayer, dice hoy y repetirá mañana y siempre: «Todo con España, todo de España, todo por España, y para España».

Los periódicos anti-españoles, echándola de sentimentales, se dirigen al pueblo espa-

ñol, exagerándole los sacrificios que le cuesta la conservación de esta Antilla, rebaltándole los inconvenientes de su posesión y ocultándole todas sus ventajas. No vamos a mencionar estas, porque extensamente lo hicimos en días anteriores; pero si nos dirigiremos a la hidalguía del pueblo español, que ha preferido siempre la honra al provecho. También nos dirigiremos al corazón de los padres y de los hermanos, que tienen hijos y hermanos en esta provincia, y les preguntaremos si desean que cambien de nacionalidad ó pierdan todo el fruto de largos años de privaciones y trabajos. Estos padres y estos hermanos suman, por lo menos, un millón de españoles residentes en la Península, un millón de españoles que están unidos con estrechos lazos a españoles residentes en la Isla de Cuba, y estamos seguros de que la poderosa voz de ese millón de honrados y leales españoles se levantará unánime contra esos mercaderes de honra y territorio, que renegaban de nuestra historia, que no recuerdan nuestra grandeza, que se olvidan de nuestras glorias, y se convierten en auxiliares de los que tienen formal empeño en ver a España degradada y pobre, para tirarla al rostro injurias y burlarse de su decrepitud.

¿Qué os ha hecho España, mercaderes de honra y territorio, para que mostreis tanto empeño en precipitarla en el abismo de la degradación, de la miseria y la vergüenza? ¿Qué os ha hecho? ¡Ah! Os ha permitido que desgarreis su maternal seno, provocando un día y otro día sangrientas discordias intestinas: os ha permitido que arrastreis por el lodo su honor nacional, su gloria pasada y sus creencias: os ha permitido que indisponáis a sus mejores hijos y aconsejéis lo que menos conviene a la patria. Esto es mucho; pero no os parece bastante para calmar vuestra inquietud. ¿Por qué no pedís que os comisione para tratar y efectuar la venta de las Antillas españolas, ya que no os arrepentís ni enmendáis, ya que habéis cerrado la conciencia a los remordimientos y los oídos a la razón? Vosotros podréis decir, sin ruborizaros a los Estados Unidos: «¡Dadnos tanto por el millón y trescientos mil habitantes de la Isla de Cuba, sin distinción de procedencias y colores. Dadnos cuanto por sus ferro-carriles, sus edificios y ganados. Dadnos tal suma por sus cuatro mil leguas cuadradas. Y después que hayáis regateado todo esto, para completar vuestra obra, por ser dignos Judas de tan infame venta, debéis decirnos: «Dadnos unos cuantos miles de dólares por la honra de España y las cenizas de Colon».

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DE LAS CORTES CONSTITUYENTES.

Habiendo manifestado oficialmente el Gobierno de S. A. el regente del reino que han dejado de existir las altas razones que a su juicio hacían necesaria la inmediata reunión de las Cortes, de conformidad con la Comisión de permanencia, queda sin efecto la convocatoria acordada para el 20 del actual.

Palacio de las Cortes catorce de Julio de mil ochocientos setenta. —Manuel Ruiz Zorrilla.

La Gaceta contiene:

Un decreto concediendo al conde Nils de

Barch, la construcción y explotación de un cable sub-marino de Algeciras a Ceuta, sin sujeción del Estado.

Otro decreto concediendo a la empresa *The International North Transatlantic Telegraph Company*, la construcción y explotación de un cable sub-marino de Cádiz a Lisboa, dando vuelta al Cabo de San Vicente.

El Gobierno de Venezuela ha adoptado las disposiciones siguientes:

«Por decreto de 7 de Mayo próximo pasado se declaran abolidos los derechos de exportación, y se disminuyen considerablemente los de importación en esta forma:

Se rebajan:

30 por 100 en artículos de lujo y consumo de gente acomodada.

70 por 100 a los consumos de la generalidad de la población; pues que se excluye el 20 por 100 extraordinario sobre ellos, y el 10 por 100 más en los de lujo, y 50 por 100 en los comunes.

Además quedan libres la harina y otros objetos.

Por resolución de 18 del mismo mes de Mayo se declaran cerrados para la importación de mercancías extranjeras los puertos de Maracaibo, la Vela y Puerto-Cabello.

Por otra de igual fecha se dispone que, continuando ocupado todavía el puerto de la Vela por los restos de las fuerzas del Gobierno caído al mando del General Ignacio Galán, el cual ha rebajado los derechos de importación, los causados en la Aduana de dicho puerto de la Vela por mercancías que se introduzcan allí en buques salidos de puertos extranjeros después de publicada en ellos esta resolución por el respectivo Agente consular, y mientras no haya desaparecido el motín militar que ocupa aquel puerto, se declaran indebidamente pagados, y los comerciantes introductores quedan en el deber de reintegrar a la Hacienda nacional el importe de los derechos que le correspondan conforme al Arancel declarado vigente; en cuanto a las mercancías ya introducidas y que se sigan introduciendo antes de publicada esta resolución en los puertos extranjeros con la rebaja hecha por los amotinados de la Vela, pagarán la diferencia de los derechos que hayan dejado de satisfacer, con arreglo al mismo Arancel del régimen caído; y al efecto el Fiscal de Hacienda pública procederá en su tiempo contra quien haya lugar por infracción de la presente.

Finalmente, por decreto de 20 de los repetidos mes y año se convierten en deuda nacional de 3 por 100 de interés anual los capitales ascendidos que gravitan sobre la masa entera de la propiedad desde los tiempos de la colonia al interés nominal del 5 por 100 en favor de las iglesias, el culto y el sacerdocio, y uno que otro establecimiento de beneficencia ó educación».

La administración económica de la provincia de Madrid, publica el siguiente anuncio:

«En virtud de orden de la Dirección general del Tesoro público, se hace saber a todos los que por cualquier concepto tengan que hacer pagos en esta Caja, que con arreglo al art. 2.º de la instrucción de 29 de Mayo último, en los pagos por loterías, tabacos, sellos, papel sellado y por la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería, se admitirá el 15 por 100 en calderilla, siempre que el pago llegue ó exceda a un ligero movimiento en los lados de su nariz; entonces, como se agarra del más ligero objeto el hombre que se ahoga, bajé precipitadamente a mi habitación y volví con un pomo de amoníaco, que apliqué abundantemente con el auxilio de una pluma. Inútil fué también la prueba. No puedo describir el sentimiento de pesar que se apoderó de mi alma al ver la inutilidad de mis esfuerzos para volver la acción a su sensibilidad adormecida. No sabiendo qué decir ni hacer volví a mi cuarto para vestirme entregado a la desanimación más grande. Mientras me estaba vistiendo se me ocurrió el pensamiento de que podría aplicarse con éxito un cáustico en todo el largo de la espina dorsal. Cuanto más pensaba en ello más posible lo veía; sería un reactivo muy poderoso y directo en su sistema nervioso que con toda probabilidad era el asiento y origen de la enfermedad.

Envié por uno inmediatamente y lo apliqué yo mismo antes de ir a almorzar. Terminadas las consultas de los pocos enfermos que me visitaban por la mañana, escribí encarecidamente a Mr. N.º a Oxford y a la madre de Miss P.º rogándoles por el amor que profesaban a Inés que acudieran en seguida a su lado. Partí en seguida a avistarme con el doctor D.º, a quien encontré en el momento que salía para hacer sus visitas. Pose en su conocimiento todos los detalles del caso que quería consultarle, y me dijo que había tenido uno semejante entre sus clientes que había muerto a pesar de los esfuerzos ansiosos y combinados de las eminencias de la facultad de Londres.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### DIRAIO DE UN MÉDICO.

POR

SAMUEL WARREN.

(Continuación.)

Mi esposa, sentada a su lado, oprimía una de sus manos, llorando y casi presa de estupor, mientras que la sirvienta, que estaba en la habitación parecía tan aturdida que sus servicios eran inútiles. Como iba haciéndose de noche hice que trajeran luces. Tomé una bujía en mi mano y después de entrar abrir los párpados de la enferma, la pasé repetidas veces ante sus ojos que no recibieron en la apariencia ninguna impresión. Los párpados no se movieron ni las pupilas se contrajeron. Saqué mi cortaplumas y después de abrir la hoja, hice como si fuera a clavarla en su ojo derecho; el resultado fué igual al de los anteriores. Hice que mi esposa se apartara de su lado y cojió su mano que sentí húmeda y fría y que al dejarla suspendida continuaba de este modo algunos momentos y después volvía gradualmente a su postura primitiva. Oprimí con el mango de mi cortaplumas uno de sus dedos en la raíz de la uña, sitio, como todo el mundo sabe, muy sensible, pero no demostró el menor sentimiento de dolor. Gritó de repente a su cido, tampoco

obtuve éxito alguno. Me sentí descorazonado al ver la inutilidad de mis esfuerzos. Desanimado y presa de la mayor agitación, dejé a Miss P.º al cuidado de una enfermera que había mandado llamar por consejo de mi esposa, y me marché a mi despacho para ver si los libros podían iluminarme algún tanto en la naturaleza de este caso, para mi tan nuevo é impenetrable. Después de buscar por algún tiempo y de encontrar muy poco de lo que deseaba me decidí a acostarme pensando hacer venir a la mañana siguiente a la madre de Miss P.º y a Mr. N.º que estaba en Oxford, é ir a ver a mi amigo el eminente Doctor D.º para oír lo que podría aconsejarme su superior conocimiento y experiencia. Al pasar por la puerta de la habitación de Miss P.º entré en ella para verla por última vez en aquella noche, y al contemplarla con tristeza a la luz de una bujía no pude menos de exclamar en mi interior: ¡Infortunada criatura! ¿Qué misterio es el que hay en tí? ¿Qué extraño cambio se ha efectuado en tu organismo? En tí se encuentran a la vez las sombras de la muerte y la luz de la vida. ¿Está tu inteligencia tan paralizada como tu cuerpo? ¿Cuánto tiempo durará este estado tan extraño? ¿Cuánto tiempo vas a estar vagando en los confines de los dos mundos para que los que te aman en uno ú otro no puedan reclamarte? ¡Qué el cielo guie nuestros pensamientos y podamos encontrar un remedio a tu terrible enfermedad! No me sentí con fuerzas para mirarla por más tiempo; después de besarla, me retiré no sin encargarme a la enfermera que me llamara en el momento que se apercebiera de que Miss P.º hiciera el menor movimiento.

No dudo que el lector me creará sin vacilar

cuando le hable de la agitada noche que siguió a día tan lleno de conmociones para mí. La tempestad, unida a los vaticinios de que he hablado aún sin contar con los incidentes que he descrito, habían sido bastante para dejar en mi mente una impresión terrible. «Si viviera un siglo no la olvidaría nunca», me decía un eminente escritor. Los truenos y los relámpagos habían sido los más espantosos que nunca he presenciado aún en las Antillas, esa región de las tormentas y de los huracanes. Hacía tiempo que el aire estaba cargado de electricidad, así es que con varios días de anticipación anuncié que tendríamos una tempestad de una violencia extraordinaria. Pero cuando unimos a esto la extraña profecía que habían acogido con credulidad hasta las inteligencias superiores, ese anuncio de que la destrucción del mundo y el juicio final había de tener lugar en ese día, sin duda alguna que la coincidencia de tantos fenómenos excusaban el asombro y el terror; me atrevo a decir que hubo muchas personas que perdieron la razón a consecuencia de aquellos portentos; yo mismo me sentí algo preocupado y con dificultad pude recuperar mi usual serenidad aún repitiéndome las palabras de Virgilio: «*Felix qui potuit rerum cognoscere causas*», etc.

Mi sueño fué inquieto y agitado durante tres ó cuatro horas. Tan alarmado como Emilia me despertaba sobresaltado como si oyese un grito u otro ruido procedente de la habitación de Miss P.º, sin que esto pasase de ser una ilusión. La imagen del ciego boxeador vagaba al mismo tiempo a mi alrededor de una manera aterradora y parecía resonaban sus maldiciones en mis oídos. Creo que sería a las dos

ó tres de la mañana cuando soñé que obedeciendo a un impulso irresistible saltaba de la cama y después de ponerme la bata bajaba apresuradamente las escaleras y me dirigía a la sala. Que al abrir la puerta, vi que la habitación estaba iluminada con cirios funerales y cubierta con los aparatos mortuorios; que en un extremo estaba un ataúd cubierto con un ancho paño; que una vieja sentada a su lado, suelto el cabello blanco y sus ojos brillando con el brillo del relámpago, se fijaron en mí con una mirada de alegría satánica, que de repente levantándose, arrancó el sudario que cubría el ataúd, separó la tapa de éste y extrayendo el cadáver de la infeliz Inés lo arrojó al suelo y puso el pie sobre su pecho con un gozo infernal. Esta visión horrible me despertó y me persiguió estando despierto. ¡Ojalá nunca volviera a pasar una noche tan llena de zozobras y de angustia.

Febril, agitado, al asomar la luz del nuevo día dejé mi lecho y corrí al cuarto de Miss P.º. Los revulsivos que la habían aplicado habían producido sus efectos locales sin modificar el estado de la joven. El pulso y la respiración continuaban tranquilos. El único cambio perceptible en el color de su semblante era una ligera palidez en la parte superior de sus mejillas y me figuré que había en sus labios una expresión que parecía una sonrisa.

Había continuado sin moverse y silenciosa como un cadáver toda la noche. Me senté a su lado lanzando un profundo suspiro; examiné sus ojos con el mayor cuidado; no vi en ellos el menor cambio. ¿Qué nos faltaba que hacer? ¿Cómo se la sacaría de aquel letargo tan terrible y tan fatal?

Mientras contemplaba sus facciones creí



da de 25 pesetas: la totalidad de los pagos inferiores a dicho límite será recibida en la expresada clase de moneda si así conviene a los contribuyentes; y en todos los demás pagos que se efectúen, cualquiera que sea su clase y procedencia, se admitirán las actuales monedas de cobre y bronce en totalidad, cuando la entrega no exceda de 5 pesetas, y desde este límite en adelante sólo en la proporción de 5 por 100; advirtiéndose que las entregas de calderilla no podrán ser admitidas si no vienen con la separación, clasificación y factura que exprese lo siguiente:

En piezas de 8 maravedís.....	Idem de 2.....
Idem de medio real.....	Idem de cuartillo.....
Idem de doble décima.....	Idem de décima.....
Idem de media décima.....	Idem de 5 cént. de escudo.....
Idem de 2 1/2.....	Idem de 1.....
Idem de 1/2.....	

Total.....

## MADRID 15 DE JULIO DE 1870.

Pasto de ciertas plumas viene siendo aquí el partido leal de Cuba: objeto de inescusables simpatías la fracción separatista que atenta contra la integridad del territorio nacional. Dicese á cada paso, que la guerra contra las bandas traidoras se hace por los valientes defensores de España en aquellas tierras, atropellando las leyes de la humanidad y de la civilización: exagérase la falta de piedad en los nuestros, y se provoca sin cesar la simpatía á favor de los que intentan arrojar de América la bandera de nuestros padres.

Eso dá lugar en parte á la constante polémica que sostenemos. Nuestros adversarios afirman y nosotros negamos: ellos claman contra cualquier acto de justicia que tenga por objeto imponer un castigo merecido, y desfigurando los hechos, siempre tienen una palabra de conmiseración para el enemigo, siempre una palabra de censura para los nuestros.

Hoy queremos ceder el lugar preferente de este periódico á la carta que con refinada astucia ha escrito un laborante instigador de la rebelión de Yara, cuyo nombre se revela en las iniciales con que firma, M. E. H. B., dirigida al acreditado periódico de Londres *The Mail*, en cuyas columnas ha sido publicada; y á continuación insertamos la refutación de ese anafado escrito, que ha publicado también en el mismo periódico el Mayor del ejército inglés, G. Arbuthnot, testigo de los hechos, que ha visitado en Cuba el teatro de las operaciones militares, y que en la capital de Inglaterra ha venido á desvanecer las calumniosas declamaciones con que se quiere extraviar la opinión en servicio de una causa injusta y reprobada.

¿Se llamará también negrero al oficial británico por haber salido á la defensa de la verdad y la justicia?

Hé aquí ambos documentos: léanse y juzguese despues.

Hé aquí la carta del laborante:

## ESPAÑA Y CUBA.

AL EDITOR DEL «MAIL».

El editorial de su periódico de anoche, hace notar con mucha justicia lo difícil que es averiguar, por el mensaje del presidente Grant, la verdadera naturaleza de la insurrección cubana; y pregunta Vd.: «¿Quiénes y qué son los insurrectos de Cuba, y qué títulos tienen para que se les considere como á los representantes de la población de la colonia? Tal vez sean de utilidad para los lectores de su periódico, y les ayude á formar una opinión en una cuestión que se puede decir es casi desconocida del público en general, los resultados de algunas investigaciones mías durante una larga y reciente visita á Cuba.

El carácter y propósitos de la insurrección, están descritos con términos claros y precisos en el primer párrafo del mensaje del presidente Grant. Que continúe la rebelión, se debe á la corrupción y á los abusos de las autoridades que parecen ser inherentes al Gobierno de España. No creo que estará bien que conteste á lo que se ha asegurado y he oído con frecuencia, de que los oficiales de los voluntarios estaban sobornados para no obrar vigorosamente contra los insurrectos; pero cierta noticia que ha llegado á mi conocimiento, aclarará el estado general de los asuntos. Se trajo una flota de cañoneras desde Nueva-York para bloquear la costa é impedir toda comunicación entre los insurrectos y los americanos simpatizadores, y fueron muy grandes los anuncios que se hicieron de que la rebelión tendría un fin rápido. Sin embargo, poco despues de la llegada de estos auxiliares importantes, me dijo uno de sus oficiales que no podía obtener fondos suficientes de las autoridades para comprar provisiones para su tripulación, sin las que no podría salir al mar.

Por otra parte, los insurrectos son pocos y débiles; sólo pueden combatir en guerrillas y

es probable que hubieran sido subyugados hace mucho tiempo por otra nación civilizada que no fuera España. El número que está armado en la actualidad no es el que representa sólo los sentimientos del pueblo; al contrario, creo que no es mucho decir que casi toda la población nativa de Cuba, de todas las clases, simpatiza con la insurrección; muchos de los principales propietarios á quienes se sospecha con estas tendencias han sido desterrados á España; otros han huido á los Estados Unidos, mientras que la pena de muerte se ha aplicado con demasía en muchos que estaban seriamente comprometidos.

Algunos siguen armados y á consecuencia de esto la sociedad cubana de la Habana, antes tan agradable, apenas existe ahora; mientras que en el puerto floreciente de Matanzas, vi que el club en otro tiempo sostenido por los ricos residentes en la ciudad y sus alrededores, estaba casi desierto y ahora es probable que esté cerrado. Los más pobres de los blancos habitantes del campo y de los pueblecillos, simpatizan con sus jefes naturales y el solo partido leal á España consiste en los tenderos de los pueblos, y clases mercantiles menos ricas de las ciudades. Estos, por lo general, son nativos de España, pues ya sea por su indolencia ó cualquiera otra causa, los nativos de Cuba se alejan de toda ocupación de este género y miran con muchos celos y disgusto á los españoles emigrantes, que lo monopolizan todo, á quienes consideran como aventureros necesitados que sólo ansían volver á España cuanto antes les es posible con la riqueza amasada á expensas de los habitantes permanentes de la colonia.

Cuba ha sido tratado hace tanto tiempo por el Gobierno de la metrópoli como un mero manantial de riqueza para la madre patria, y sus habitantes como un pueblo destinado á sufrir impuestos sin tener voto en su propio Gobierno, así es que no es de admirar que los cubanos hayan pasado del disgusto por los abusos al odio más intenso hacia las autoridades que los han oprimido primero y despues á toda la raza española.

Los Voluntarios son los dependientes y tenderos españoles, y es notorio que no pueden dominarlos las autoridades españolas y que mantienen el reinado del terror en la Habana y en las principales ciudades de la isla. Aunque su patriotismo les conduce á ser voluntarios, no los conduce á un servicio activo contra los insurrectos: esto corresponde á las tropas que vienen de Europa, que no estando acostumbrados al clima tropical y no conociendo el país, están como es natural colocados en gran desventaja. Los voluntarios pasean por las ciudades ó estaciones del ferrocarril ó viven cómodamente acuartelados en las fincas confiscadas á los principales insurrectos, de los que el gobierno de España, mientras que se dice ansioso por abolir la esclavitud, saca grandes beneficios con el trabajo de los esclavos.

Pregunta V. en su periódico qué sucedería si se retiraran los soldados españoles? Creo que entonces no había duda sobre el éxito de la insurrección; y España no podrá soportar por mucho más tiempo esta fuerte sangría en sus recursos; no cabe duda de que el «elemento Español» en la población sólo se conserva separado del «elemento Cubano» por la emigración continua. Esto cesaría en gran parte si se retirara el poder militar de España; y en este caso el solo transcurso del tiempo confundiría rápidamente á los Cubanos y Españoles en una sola nación.

No ocuparé más espacio investigando lo que podría ser Cuba bajo tales circunstancias; pero si los Estados Unidos son prudentes, durarán seguramente antes de introducir otro elemento de discordia en una población bastante heterogénea, y no les tentará su riqueza y fertilidad para anexionarse un Estado que haría á la Unión vulnerable en el caso de una guerra con una potencia Europea de primer orden.—Queda suyo afectísimo servidor G. B. S. M.

M. E. H. B.

Hé aquí la carta del militar inglés:

## ESPAÑA Y CUBA.

AL EDITOR DEL «MAIL».

Señor: El mensaje del presidente Grant, al Congreso, ha llamado otra vez mas la atención del público y de la prensa inglesa, sobre los asuntos de Cuba, y aunque no me propongo analizar los párrafos algo especulativos y dogmáticos de ese documento, y menos aún entrar en la liza como campeón especial de ninguno de los partidos que luchan en tan lamentable conflicto, acudo á su indulgencia para publicar en su periódico, con las menos palabras posibles, las impresiones que conservo á consecuencia de una reciente visita á Cuba, durante la cual he tenido más que nunca oportunidades para formar una justa apreciación de la importancia de la rebelión, de los caracteres de las opuestas secciones de aquel pueblo y del espíritu que anima á las autoridades españolas de la Isla, en lo que se refiere á la legislación civil, y de la conducta observada en aquella guerra.

La inserción de una carta firmada M. E. H. B. en su periódico de hoy, me hace esperar que usted me concederá la ocasión de desvanecer en todo lo posible la impresión desfavorable que con esa carta se ha tratado de crear sobre el carácter y conducta de los defensores de la causa española en Cuba.

En primer lugar, como el Presidente Grant

confiesa, la rebelión no tiene sistema militar, y aún menos organización política de facto. Durante el tiempo que he pasado con diferentes columnas del ejército mandado por el general Valmaseda en el centro del distrito más infestado de rebeldes, nunca vi, ni una sola vez, ninguna de las señales ordinarias que revelen la existencia de un verdadero cuerpo de ejército de los rebeldes, aunque la destrucción de campamentos abandonados por éstos, que efectuaban las tropas españolas, era una ocurrencia diaria. En esos campamentos, contruidos con troncos de árboles, se encontraban abandonados niños y mugeres, y ni una vez advertí el deseo siquiera de tratarlos con menos humanidad que la que se usa ordinariamente en una guerra hecha con arreglo á las leyes de la civilización. Pero si he visto que á prisioneros capturados cuando las circunstancias les hacían bien sospechosos, se les examinaba y se les dejaba en libertad, porque las pruebas no eran completamente concluyentes contra ellos. Y me fijo especialmente en esto, porque se ha querido crear con desgarradoras descripciones de un cruel olvido de las leyes de la guerra, una equivocada atmósfera de sentimentalismo. El recuerdo de la conducta observada contra la rebelión en la India, impedirá que el pueblo inglés denuncie como barbaridades, los actos de retributiva justicia, que si hubieran tenido lugar al principio la rebelión, probablemente la habrían ahogado al nacer.

No es mi objeto vindicar el mantenimiento de un sistema opresor, fundándose en que pueda ser sancionado con la ejecución de unos cuantos cabeceas al estallar una sedición; mi objeto es examinar hasta donde está justificado el descontento de los rebeldes cubanos. Por heterodoxo que parezca mi aserto, creo que comparativamente tienen muy pequeñas causas para quejarse. Quizás no sea la administración española muy considerada ó paternal: los abusos existen; pero mi experiencia me ha convencido que los cubanos han sufrido menos que sus hermanos de la Península. No tengo espacio bastante para comparar las quejas de unos y otros, ni para señalar las vejaciones de que se han visto libres los cubanos; pero despues de una cuidadosa investigación, me he convencido de esto. Para el observador imparcial, los cubanos han perdido el derecho á las simpatías que hubieran merecido en el momento anterior á su rebelión, aquel momento en que como los demás españoles iban á ensayar una nueva forma de gobierno.

Otro particular al que no puedo menos de referirme, es la alusión despreciativa que se hace en documentos públicos y privados á la impotencia del poder español para restablecer la paz y la armonía en la isla, ó como usualmente se dice, para vencer á la rebelión. Para el que conozca el interior de la isla, y al mismo tiempo tenga alguna experiencia de las operaciones militares, tal dificultad no existe. Lo que si sorprende es que un pueblo al que se supone animado por el celebrado deseo de la independencia, no pueda hacer frente á un gobierno abrumado con dificultades en la Península.

Nosotros los ingleses sabemos por la experiencia y por las lecciones de nuestros esfuerzos inútiles con Irlanda, que no es cuestión muy fácil hacer que un pueblo que no está muy ilustrado, y que se halla sometido á influencias perjudiciales esté contento y no sea desafiado.

Disimuleme Vd., señor editor, por haber ocupado tanto lugar en su periódico. Sea mi excusa, mi deseo de conseguir una ardiente reprobación del vulgar empeño de provocar indebidamente simpatías hacia un partido que apenas merece ningunas, mientras que el patriótico sacrificio del tiempo y los recursos que hace otro partido más enérgico y más digno, se olvida ó se ignora enteramente.

Soy su obediente servidor,

G. ARBUTHNOT,  
Mayor del ejército Real.

Club del ejército y de la Marina.—Julio 4.

A los que dicen que no hablamos la verdad recomendamos el anterior documento.

Leemos en *La Iberia* de hoy:

«Lo que no consideramos nunca noble ni digno, y menos aun disculpable, es que haya una sola voz en España en defensa de la venta ó cesión de nuestra rica Antilla, mientras nuestros valientes soldados vierten generosamente su sangre en pró de la dignidad nacional.

Ante todo seamos españoles.»

Como suponemos que lo expuesto por nuestro colega, es lo que piensa el Gobierno á quien apoya, damos traslado á quien corresponda para que vayan perdiendo esperanzas ciertos ilusos, que hacen la ofensa á España de juzgarla degenerada al creer que accedería á vender su honra.

A la sesión que celebró anoche la comisión de permanencia asistieron los señores Topete y Becerra, que, aunque extraños á ella, quisieron manifestar su opinión contraria á la suspensión de la convocatoria, en cuyo punto estuvieron conformes con los señores Romero Ortiz, García Gomez, Pi y Suñer.

En pró de la suspensión votaron los señores Madoz, Martos, Abasol, Madrazo, Montesino, Rius, Llano y Péri, Carratalá y el presidente, señor Ruiz Zorrilla.

## NOTICIAS.

Hoy recibimos noticias de la Habana que alcanzan al 22 del pasado, y dicen lo siguiente acerca del estado de la insurrección:

«En Bayamo no queda más que Modesto Díaz con su diezmada partida, errante en la ciénega del río Buey, en donde darán en breve cuenta de ella las tropas que la persiguen con incansable afán, á pesar del mal estado de las comunicaciones.

Segun el testimonio de cuarenta y nueve personas que se le hubieron, reinan entre los rebeldes enfermedades contagiosas producidas por la intemperie á que están obligados á vivir.

Desde la derrota de Marciano se disfruta de tranquilidad en Manzanillo.

El coronel Calleja mató siete rebeldes en la jurisdicción de Cuba y los quemó varios bohios en la loma de Varones.

En Baracoa y Guantánamo se disfruta de tranquilidad.

En Holguín murieron diez rebeldes; entre ellos el cabecilla Galabardo.

En Villa Clara habían sufrido unas veinte bajas las pequeñas y pocas partidas que quedan por allí.

Los objetos que desembarcó la segunda expedición del *Upton* y que cayeron en poder de nuestras tropas fueron los siguientes: 1196 carabinas rayadas de pistón, 79 idem de varios sistemas, 197 idem de Chasport, 85 id. Remington, 1 id. especial, 141 barriles y potes de pólvora, 3 id. id. pequeños, una prensa, una ametralladora con cañon de repuesto, un balero, 9 cajas de efectos de cirugía, 225 1/2 idem municiones de varios sistemas, 3 sacos campitorias, 4 calderos de hierro, 6 ollas, una lata, una fragua de campaña, 8 torpedos, 2 sacos de sal, una caja de capsulas y cartucheras, una idem muelle y efectos de imprenta, 111 sacos correajes, 200.000 fulminantes, un ajar de cocina, 6 monturas, un ho de papel de imprenta, 3 cajas botiquines completos, un barril de carne, 6 cajas de papel y sobres, una idem de jabon, 2 idem de machetes, un saco con café, una caja para imprenta, 2 hos de ropa, 5 palas, una caja de capsulas grandes y 84 barriles de pólvora.

«Habana, 25 de Junio.—El capitán general dice por telegrama que ha capturado el segundo cargamento del *Upton* traído de Aspinwall.

La columna de Montaner mató doce de la partida de Sanguili, entre ellos un coronel americano. La reacción del interior ha sido causa de muchos ultrajes. El jefe insurgente Ortega y su familia fueron capturados estando en camino para presentarse. Dos más que querían presentarse fueron ahorcados y sus familias ultrajadas. Se están formando partidos que se oponen á las lavas y niegan todo auxilio á los revolucionarios.

Los casos de cólera y el número de fallecimientos va en disminución, y no hay temor de que la enfermedad se haga epidémica.

Habana 27.—El capitán general niega el cargo que le hace un periódico de Madrid de ser masón. Dice que jamás ha pertenecido ni piensa pertenecer á ninguna sociedad secreta.

Los insurrectos sorprendieron y capturaron recientemente una partida de marinos que salieron de Puerto-Príncipe á buscar forraje. Los prisioneros fueron muertos poco despues de la captura.

En la mañana del 8 hubo un ligero temblor de tierra en Santa Cruz del Sur.

Han sido muertos siete filibusteros más de la partida de Loño y sólo quedan ocho de los de la segunda expedición del *Upton*.

El capitán general ha conmutado 17 sentencias de muerte por destierro ó prision.

Los insurrectos quemaron en el río Bijará una lancha y una balsa.

Un corresponsal critica severamente un banquete dado por los franceses de Santiago de Cuba á su nuevo cónsul.

Los voluntarios sorprendieron cerca de Santiago una partida de doce rebeldes y los mataron á todos.

Se espera al capitán general en la Habana dentro de pocos dias.

Los negocios principian flojos esta semana. El estado sanitario de la población va mejorando.

La Providencia es sabia: hé aquí un ladrón que sin pensarlo ha hecho un gran servicio á España. Ya suponemos el mal rato que habrán tenido los *apreciables* caballeros que forman la Junta de New-York:

Cárlos del Castillo, tesoroero de los insurrectos cubanos de Nueva-York se ha quejado á las autoridades de que le han robado los fondos que tenía y que ascendían á 85.000 duros en bonos de los Estados Unidos. Este tesoroero vivía en una fondia y tenía la tesorería en su maleta. Los fondos se destinaban á pagar pertrechos de guerra para la insurrección.

Como ciertos diarios de Madrid no cesan de censurar á los propietarios leales de Cuba, atribuyéndoles el deseo de sostener la esclavitud, les damos traslado de la noticia siguiente:

«En la Habana siguen las reuniones de hacendados para ponerse de acuerdo sobre la emancipación de los negros. La ley votada no encuentra obstáculo para su planteamiento, y el principio de la abolición está admitido sin escepcion.»

La Guardia civil sigue prestando el inmenso servicio de limpiar de bandidos las provincias: hasta el día van muertos unos veinte y tres en el mismo campo de sus fechorías.

Ha sido muerto por la Guardia civil de Montoro el criminal José Aquilino Leon, conocido por Correllia, procesado por varios robos. Parece que despues de preso trató de escapar y obligó á los guardias á hacerle fuego.

Por la guardia civil de Estepa se preparó la captura del conde de criminal Ramón Caro (a) Puli, al cual se logró dar alcance; más al verse perdido hizo resistencia, viéndose los guardias en la necesidad de hacerle fuego, dejándole muerto en el acto.

Cerca de Valencia también han sido muertos dos bandidos, que al ser conducidos de un pueblo á otro por la Guardia civil, trataron de librarse varios compañeros.

El valiente y digno capitán general de la Habana, ha rechazado que sea masón, protestando contra esta calumnia.

Ha habido un temblor de tierra en Santa Cruz.

Los negocios mejoran: la insurrección va vencida.

Cuestion de subsistencias:

Escriben de Pesth, que la exportación de cereales acaba de ser objeto de una indagación especial del ministro de Caminos y comunicaciones y de una nota oficial que marca las disposiciones tomadas para evitar la repetición de las dificultades que perjudicaron á la exportación de cereales húngaros en 1867 y 68. El ministro aprecia en 800.000 toneladas la cantidad de cereales y harinas disponibles despues de la cosecha de 1870. Los almacenes y estaciones de las varias líneas férreas de Hungría han aumentado de tal modo, que pueden contener hasta 15.690 más que en 1868, habiéndose aumentado igualmente el número de máquinas y wagones. Créese, pues, que las dificultades é inconvenientes que tuvieron lugar en 1868, quedarán, si no completamente vencidas, al menos sensiblemente disminuidas.

## EXTRANJERO.

—Dice *la Gaceta de la Cruz*, periódico de Berlín:

«El lenguaje amenazador de M. de Gramont denota un plan preconcebido que consiste en hacer de España un pretexto de ataque contra Alemania.

«No es una arrogancia desmedida exigir que Alemania desempeñe el oficio de gendarme en provecho de la política francesa á favor del príncipe de Asturias y contra un príncipe alemán mayor de edad? Si Francia se apropia el derecho de ejercer su tutela con sus vecinos ya no es posible hablar de una paz asegurada en Europa, y la solidez de la paz cesa de ser una cuestión de tiempo.

Cualquiera que nos quiera provocar á propósito de nada nos encontrará prontos para la defensa.»

—Dicen de Munich que en la Cámara de los diputados, el ministro de la Guerra, M. de Bray ha combatido el sistema de la milicia. Dijo que sin un núcleo de ejército activo, una milicia ciudadana tiene sin duda combates sangrientos pero no asegura la victoria. Dijo también que en este momento en que se entablan negociaciones para la cuestión de paz ó guerra, y necesitándose tal vez dentro de poco poder disponer de un ejército organizado bien y definitivamente, sería inoportuno proceder á una organización nueva del ejército.

—Los periódicos de París están muy divididos en la cuestión de paz ó de guerra: 13 están por la paz, 11 por la guerra y 4 se mantienen neutrales. Estos son: *L'Univers*, *Le Diable*, *Le Parlement* y *le Figaro*. Se han declarado en pró de la guerra: *Le Moniteur*, *Le Pays*, *La Liberté*, *Le Gaulois*, *La Presse*, *Paris Journal*, *Le Peuple-français*, *Le Constitutionnel*, *La France*, *Le National* y *La Patrie*. Y por último, abogan por la paz: *L'Union*, *L'Avenir National*, *Le Français*, *La Gazette de France*, *Le Journal de Paris*, *Le Temps*, *L'Opinion National*, *Les Débats*, *Le Siècle*, *La Cloche*, *Le Revue*, *L'Histoire* y *Le Rappel*.

—La situación del Gabinete belga se ha hecho muy difícil desde la disolución de las Cámaras, porque el partido liberal se apresta á luchar en las elecciones y para tomar la revancha de la derrota que sufrió en las últimas y que dió orden al gobierno actual, comienza á trabajar sin descanso entre las gentes del campo, á quienes ofrece grandes ventajas económicas si vuelve á ocupar el poder, enajenando muchas de las simpatías que había conquistado el ministerio.

—Pasan de 20.000 los obreros que se han declarado en huelga en Mulhouse. Los patronos no han formado sindicato, porque quieren conservar cada uno su libertad de acción, pero se hallan decididos todos á no consentir más que en la disminución de una hora de trabajo, pagando, sin embargo, el mismo jornal que antes.

## TELÉGRAMAS.

BERLIN 13 (llegado por el correo de hoy).

—La Gaceta de Alemania del Norte cree que otros periódicos prusianos publican artículos violentos contra la Francia y M. Gramont.

PARIS 13 (llegado por el correo).—En el

Cuerpo legislativo, Mr. Gramont declara que el Embajador de España ha anunciado oficialmente ayer la renuncia del príncipe Hohenzollern á la candidatura del trono de España. Las negociaciones que seguimos con Prusia, y que nunca han llevado otro objeto, no están concluidas. Por lo tanto no nos es posible hablar de ellas y someter hoy á la Cámara una exposición general de este asunto.

Mr. Darío pregunta si la renuncia viene del príncipe ó de su padre.

Mr. Gramont contesta, que nada puede añadir á sus palabras. Mr. Duvernois pide que se fije un día próximo para desistirse de su interpellación.

Mr. David deposita una interpellación: dice que considerando las declaraciones enérgicas del ministerio que fueron recibidas con favor por el país; considerando que estas declaraciones están en oposición flagrante con la lentitud divisoria de las negociaciones, pide la autorización de interpellar al ministro sobre su aptitud que hiere la dignidad nacional.

M. Gramont propone fijar el día del viernes para discutir las interpellaciones.

Los Sres. David, Duvernois y Keratry piden se discutan en el acto, para no favorecer las intenciones de la Prusia.

Las interpellaciones se discutirán el viernes.

BARCELONA 14.—Consolidado á 25-40. Bonos: á 68-25. Subvenciones: á 48-00.





PARIS 14.—A última hora se han cotizado:  
3 0/0 interior español, á 22.  
3 0/0 exterior id. á 27.  
3 0/0 francés á 68.  
4 1/2 0/0 id. á 101-50.

LONDRES 14.—Consolidados ingleses de 92 á 92 1/8.

## GACETILLAS.

**Teatro de Verano.**—Sigue cada día atrayendo mayor concurrencia la zarzuela, *Por huir de una mujer*, y bien merece esta predilección con que favorece el público á la Empresa, su empeño decidido en complacerle.

### Serán deliciosos los detalles:

El día 10 recibieron un aviso los jefes de la estación de Baeza, participándoles que en un cofre facturado y procedente de Linares iba una persona encerrada. Abierto en efecto el cofre, hallaron una joven en camisa, casi sofocada por el calor y la falta de espacio para respirar. La sacaron y prestaron los auxilios necesarios, vistiéndola con la ropa suya que llevaba la misma mujer que dió el aviso y á cuyo cargo iba. Esta mujer hizo la denuncia, temiendo, con razón, que la joven sucumbiera en el camino, con tanto mayor motivo cuanto que venia empaquetada desde Linares. Se cree que este temerario arrojó es consecuencia de un rapto. La joven venia consignada á Madrid; y desde Linares llegó á Baeza en el mismo carro que su madre, que corría en su busca.

**Dícese que en la próxima temporada del teatro Real cantarán en Madrid los esposos Tibellini, la señora Ferni y los Sres. Giraltoni y Fraschini;** este último sólo por dos ó tres meses. También es probable que venga el señor Tamberlick en los meses de Febrero, Marzo y Abril.

**El Sr. D. Adelardo Lopez de Ayala está coleccionando un tomo de sus poesías líricas que en breve verán la luz pública.**

## BOLSA DE MADRID.

COTIZACIÓN OFICIAL.	ÚLTIMOS PRECIOS.— Día 15.	ALZA.	BAJA.
3 por 100 consolidado.	26 30	»	40
Idem pequeños.	26 50	»	30
Idem fin de mes.	25 00	»	1 50
Idem exterior.	00 00	»	»
3 por 100 diferido.	00 00	»	»
Idem fin de mes.	00 00	»	»
Deuda del material.	00 00	»	»
Idem del personal.	00 00	»	»
Billetes hipotecarios.	00 00	»	»
Idem de 2.ª serie.	95 70	»	80
Banco de España.	00 00	»	»
Bonos del Tesoro.	69 00	»	2 00
FERRO-CARRILES.			
Obligaciones de 2.000.	49 00	»	1 00
Idem nuevas.	00 00	»	»
Idem de 20.000.	00 00	»	»
Idem nuevas.	00 00	»	»
CARRETERAS.			
Abril de 1850, de 4000	00 00	»	»
Agosto de 1852, 2.000	00 00	»	»
Julio de 1856.	00 00	»	»

## BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 14 de Julio.

Consolidados 92 á 92 1/8.

Paris 14 de Julio.

3 por 100, á 68.

4 1/2 por 100, á 101-50.

Fondos españoles: 3 por 100 interior á 22.

Idem exterior, á 27.

## VARIEDADES.

### CRÍTICA LITERARIA.

LA SEPULTURA DE MIGUEL DE CERVANTES. Memoria escrita por encargo de la Academia Española, y leída á la misma por su director el MARQUÉS DE MOLINS.—Madrid, 1870.

Á pesar del mal gusto que impera entre nosotros, y del predominio que va adquiriendo cada día la literatura fútil, no deja de haber en España ingenios bien cultivados, hombres de agudo entendimiento capaces de acometer árduas empresas y de darles gloriosa cima. En esa corta, pero escogida hueste literaria, figura el Marqués de Molins, actual Director de la Academia Española.

Si el que supo animar en la escena el gran carácter de Doña María de Molina, mostrándose en mil obras ocasiones aventajadísimo poeta lírico, no hubiese ya dado á conocer en multitud de elegantes disertaciones ó discursos la suma y variedad de sus conocimientos, brillando de igual suerte en el vasto campo de la erudición y de la historia que en el arte de narrar, y lo que todavía es más difícil, en el que sabe comunicar á la austera crítica un cierto no sé qué de creadora inspiración, la Memoria de que se trata bastaría

para evidenciar su buen gusto y la excelencia de sus facultades mentales.

Otra cosa prueba, además, libro tan bien imaginado y escrito: el acierto del Sr. Nocedal en proponer á la Academia que encomendase á su Director el empeño de disipar las tinieblas que envolvían la sepultura de Cervantes, monarca y emperador en los ricos dominios de la literatura universal.

Desde el momento en que la Academia Española, fiel custodio de la integridad del idioma patrio, decidió honrar la memoria del que lo ha manejado con mayor destreza, erigiéndole adecuado monumento de blanco mármol en el muro exterior del Convento de Trinitarias Descalzas de esta corte, y otro más modesto en el interior del templo, moralmente aceptó el compromiso de salvar la notable contradicción que existe entre el contenido de las inscripciones que los decoran, y lo asentado por D. Martín Fernandez de Navarrete en su *Vida de Cervantes* (publicada hace cuarenta y nueve años bajo los auspicios de dicha corporación), acerca del lugar en que reposa el manco sano, el escritor alegre, el regocijo de las musas, el famoso todo.

Dice el Sr. Navarrete que por Abril de 1616 Miguel de Cervantes Saavedra se enterró en las monjas Trinitarias, que se habían fundado cuatro años antes (esto es, el de 1612) en la calle del Humilladero. Y como el Convento de Trinitarias Descalzas de San Ildefonso, donde la primera de nuestras corporaciones literarias ha colocado los dos monumentos murales en honor del grande hombre, está situado en la antigua calle de Cantarranas, hoy de Lope de Vega, y la Academia afirma en ambas lápidas que *yacen allí las cenizas del autor del Quijote*, necesitaba demostrar el fundamento de esta su más reciente y terminante afirmación.

Á tal fin se dirige la Memoria que me ha inducido á escribir el presente artículo. Conocidas las circunstancias del Marqués de Molins, á nadie sorprenderá que haya salido airoso en la empresa, ni parecerá extraño el buen acogimiento que ha logrado su libro en toda clase de lectores. Trátase en él de un punto relacionado íntimamente con el principio de nuestros ingenios; y á pesar del rumbo anti-español que ahora solemos seguir, menospreciando ó calumniando la mayor parte de nuestras glorias, todavía el nombre de Cervantes, y cuanto á él se refiere, despierta vivo interés en los que hablan su hermosa lengua (siguiera sea desfigurada por bárbaros neologismos) sin haber perdido completamente el amor á los altos timbres de la patria.

El hecho de ser cada día más estudiado, traducido y encomiado Cervantes en las naciones extranjeras que sobresalen por su cultura, contribuye también no poco al afán con que algunos de nuestros compatriotas se han dado últimamente á tributarle culto, ya consagrándose á desentrañar el espíritu de sus obras y las encubiertas alusiones que en ellas abundan, ya desviándose por reunir noticias que añadan algo á las que se tienen de su vida, y de las diversas ediciones, propias y extrañas, de sus admirables escritos.

Verdad es que el ansia de suutilizar en estas materias puede llevarnos al vicioso extremo de incurrir en las desvariadas conjeturas que á cada instante salen al paso del lector en *La Esfeta de Urganda* y *El Correo de Aquile*, ó bien hacernos tomar por verdadero retrato del cautivo de Argel el del primer jayán ó remero que veamos pintado en cualquier cuadro de la época, por más que no sea dable hallar ni sombra de verosímil testimonio en apoyo de suposición tan arbitraria. Pero, á vueltas de tales delirios, los mismos que caen en ellos suelen de cuando en cuando apuntar alguna observación digna de tenerse en cuenta, descubrir documentos importantes, rectificar falsos juicios, añadir luz á la verdad. Tan útil es siempre la tarea del curioso investigador, aunque á veces no esté encaminada y dirigida como fuera de apetecer.

Muchos, y de muy diversa índole y con fines muy diferentes, son los trabajos relativos á Cervantes y sus obras que en los últimos diez años se han dado á la estampa dentro y fuera de nuestro país. Entre los más dignos de particular aprecio cuentan los *Datos nuevos para ilustrar el Quijote*, debidos á la profunda erudición y elegante pluma de D. Aureliano Fernandez-Guerra; la *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra* por D. Gerónimo Morán, escrita con noble espíritu y muy recomendable en varios conceptos; las *Nuevas investigaciones acerca de la vida y obras de Cervantes*, por don Cayetano Alberto de la Barrera, donde se hallan interesantes noticias agrupadas y depuradas diligentemente; la *Jurisprudencia de Cervantes*, rasgo ingenioso del castizo historiador de Toledo D. Antonio Martín Gamero; la obra de Emilio Chasles (profesor de literatura extranjera en la Facultad de Letras de Nancy) titulada *Michel de Cervantes, sa vie, son temps, son œuvre politique et littéraire*, en la que no todo se puede tomar por oro, mas de la cual se han agotado ya en Francia dos ediciones; la de las *Obras completas de Cervantes*, hecha con gran lujo en doce tomos por el impresor y editor Rivadeneira, é ilustrada por los eruditos académicos Hartzenbusch y Rosell; siendo también merecedores de estimación los opúsculos del cervantólogo Dr. Thebausem (el ilustrado y entusiasta medinense D. Mariano Pardo de Figueroa), y las bien intencionadas *Cartas literarias* del abogado sevillano D. José María Asensio, rotuladas *Cervantes y sus obras*, recogidas é impresas este mismo año en un volumen de cien páginas, de que el autor sólo ha

tirado 150 ejemplares para distribuirlos entre sus amigos. Pero nadie ha excedido ni excede á la Academia Española en amor al ingenio alcaíno, ni la sobrepuja en el afán de rendirle justos y filiales obsequios. Así es que mientras por un lado se ocupa en purificar y limpiar el texto del *Quijote*, reduciéndolo á su más genuina lección mediante el minucioso estudio de las primitivas adiciones y de otras muchas, é ilustrándolo con breves notas explicativas gramaticales ó históricas, por otro lado procura reunir una biblioteca cervantina tan copiosa como sea posible, desvelándose por aclarar y dejar en punto de perfección los que aparecen todavía medio borrosos en la vida del escritor incomparable, tan llena de extrañas y peregrinas vicisitudes.

En medio de tanto descreimiento y de tanta broza, parece como que refresca el alma ver con cuánto desinterés, con qué generoso entusiasmo huye la Academia Española de las pequeñeces y miserias que son cotidiano alimento de nuestros partidos políticos y de nuestra chusma literaria, para fijarse únicamente en el foco luminoso de lo bello, de lo verdadero y de lo bueno. Persuadida del acierto con que ha dicho una insigne escritora que cuando levantamos los ojos al cielo nuestros pensamientos se engrandecen, busca en el cielo lo que la anime, inspiración que la inflame, virtud que la conforte y la guie por el camino de la verdadera luz, á fin de que el fruto de su labor no contribuya en lo más mínimo á la obra de perdición que avivan la ignorancia y la inmoralidad, y pueda ser, por el contrario, ya que no glorioso, á lo menos útil y provechoso á la patria.

Animado de este hermoso espíritu, concordes los sentimientos de su corazón con los del ilustre Cuerpo literario que dirige, el Marqués de Molins se ha entrado á buscar la sepultura de Cervantes por la enmarañada selva de las investigaciones eruditas, puesta la mira en el deseo de descubrir la verdad, pronto á reconocerla y proclamarla, sin prejuicio que pudiera extraviarle de la buena senda, ansioso de cumplir un deber grato y honroso al mismo tiempo. Dios, que favorece siempre los nobles designios, conociendo su buena voluntad y sana intención, le ha deparado abundante raudal de noticias con que no dieron antes que él críticos ni biógrafos, ó que se escaparon á su perspicacia. Justo premio del alto fin á que se encamina la Memoria.

La cual no puede ser de plan más sencillo.

En las breves páginas dedicadas á la Academia para dar cuenta de las gestiones practicadas en busca de datos, y del éxito que han tenido, empieza ya á cautivarlos el atractivo que la imaginación del autor sabe prestar aún á las cosas más áridas. Gustosos acompañamos al infatigable explorador en sus excursiones por archivos y bibliotecas. A par de él aplaudimos aquí el orden y buena disposición de los unos, ó el celo con que están servidas las otras. Más allá nos gozamos en verle desempolvando ignorados códices y curiosas ediciones de antiguos infolios, ó allegar las obras modernas que pueden contribuir en algo á su patriótico objeto. Ahora lamentamos con el la ciega ignorancia y criminal incuria de los que han vendido á vil precio, por centenares de arrobas, papeles importantísimos que hubieran podido esclarecer puntos oscuros de la historia nacional, y algunos de los cuales han sido ya destinados á envolver especias. Ahora, en fin, admiramos la tierna solicitud con que unas pobres religiosas, á quienes falta muchos días el necesario sustento, conservan pura la tradición de sus venerables madres y caritativos bienhechores, en el cerrado huerto de su voluntaria clausura, custodiando como inestimable tesoro los contados papeles de familia que ha desafiado arrebatadores el inclemente huracán de las revoluciones, cada vez más desatado y furioso contra todo inofensivo asilo del candor y de la virtud.

Despierta la curiosidad y preparado el ánimo con la ingeniosa traza de esta introducción ó prólogo, entramos desde luego en codicia de ver el fruto que saca el autor de los diversos materiales allegados por su diligencia, y si ha tenido la fortuna de averiguar con exactitud el verdadero lugar en que descansan los mortales despojos del maravilloso ingenio que descuella entre los más altos y encumbrados, *quantum lenta solent inter viburna cupressi*.

El Marqués de Molins formula su tesis en esta sencilla pregunta: ¿En dónde está sepultado Cervantes? Y por fácil que parezca la respuesta, después de sabido, no se puede menos de convenir en que era necesario atar muchos cabos para contestar atinadamente, cuando entre la verdad y el anhelo de averiguarla se levantaban el silencio de algunas generaciones, y las diminutas ó inexactas noticias esparcidas aquí y allí por eruditos más celosos que bien informados.

El Marqués de Molins ha penetrado muchos que han sido hasta ahora impenetrables misterios, pesando y discutiendo maduramente el valor de los datos ya conocidos, y careándolos con los que arrojan de sí mil y mil papeles y documentos curiosos, amén de no pocas escrituras de fundación, de donaciones, de venta de edificios destinados para albergar á las pobres monjas Trinitarias, bajo cuyo mismísimo techo quisiera Cervantes dormir el sueño eterno de la muerte, al lado de las más caras prendas de su corazón. Último piadoso homenaje de gratitud que el generoso pecho del grande hombre, inaccesible á la baja,

pudo rendir á la Orden Redentora, encargada de romper sus cadenas y devolverlo al seno de la familia y de la patria. Última expresión de cariño al religioso instituto cuyos heroicos padres extendían su caridad (según se complace en recordarlo Cervantes mismo al final de *La Española inglesa*) hasta la misericordia y liberalidad de dar su libertad por la agena, y de quedarse cautivos por rescatar los cautivos.

Con razón pudo envanecer á la antigüedad pagana el esforzado aliento del vencedor de Amílcar (*mens provida Reguli*, que cantaba Horacio), cuando prisionero del cartaginés, á quien había derrotado tantas veces, se presentaba en Roma para tratar de la paz, agotando los recursos de su elocuencia hasta conseguir del Senado que no acceda al cange de los cobardes romanos sometidos á esclavitud por salvar la vida, y apresurándose á cumplir á sus enemigos la palabra de tornar al África, donde sabía que le aguardaban atroces tormentos. Este rasgo de abnegación, es, sin duda, hermoso, aunque algunos autores no vean en él sino el despecho del vencido y el ansia de vengar su derrota en los desgraciados prisioneros, ó afán un tanto vanidoso de resonar en los siglos futuros. Pero del lado acá de la Cruz, en días no muy lejanos de los nuestros, ¿cuántos y cuántos ignorados Regulos de la milicia Trinitaria no han corrido también al África, voluntarios y hasta gozosos, á sacrificar la libertad y la vida, no ya por grandes intereses políticos, ni por dar asunto á la fama, ni por vivir gloriosamente en la historia, sino por servir á Dios y rescatar á sus hermanos, á quienes las más veces no conocían, sin otro estímulo que la caridad cristiana! ¿Cuál de las instituciones de ahora sublima de esta suerte la libertad y grandeza moral del hombre? ¿Cuál otra ha llevado tan lejos, sin aparato y sin ruido, el verdadero amor de la humanidad?

Ha dicho un erudito escritor de *El Tiempo*, al discurrir sobre *La Sepultura de Cervantes*, que siendo como una especie de alegato en que el más experto jurisperito no echaría de menos nada de cuanto se necesita para producir evidencia en favor de aquello que se pretende probar, tiene, sin embargo, el interés de la novela. Esta discreta observación es exactísima. El Marqués de Molins muestra en su preciosa Memoria (sin idea preconcebida de hacerlo, y con hechicera naturalidad) el arte del novelista, la gravedad del historiador, la sagacidad y fuerza de lógica del jurisconsulto, la elevación del filósofo, la afectuosa dulzura del cristiano. Merced al ingenioso tejido de los varios incidentes que concurren á vigorizar la prueba que lleva á término en estilo ameno y elegante, trazando cuadros y pinturas llenas de vida, logra que el lector le siga voluntariamente en su camino, y que al llegar al cabo de la jornada se encuentre con que no ha echado de ver que la andaba, y además persuadido y convencido de que es exacto cuanto el autor del libro ha querido demostrar.

Sin apelar á conjuros semejantes á los del mago Ismeno creado por la fantasía del Tasso trasportados la discreta Memoria á los primeros años del siglo XVII, haciéndonos vivir en el Madrid de aquella época, familiarizándonos con los usos y costumbres de entonces, poniéndonos en el secreto del espíritu que á la sazón dominaba entre nosotros, lo mismo en la aristocracia y en la clase ciudadana que en la infima plebe, llevándonos como por la mano á presenciar las más variadas escenas y á conocer gentes de muy diversa condición.

Tan pronto asistimos con él al estrado de Doña Francisca Romero, primitiva fundadora de las Trinitarias, para enterarnos de las dificultades con que tropezó al principio la fundación, como nos da cuenta, año por año, del lugar en que se congregaron y permanecieron la piadosas beatas (al cabo monjas redentoristas, merced á la protección del Arzobispo de Toledo D. Bernardino Sandoval y Rojas) hasta muchos después del fallecimiento de Cervantes.

Introducenos de igual suerte en el modesto hogar del novelista filósofo, ennoblecido por la pobreza soportada con santa resignación. En él vemos hasta qué punto el amor de su casta esposa doña Catalina de Salazar (que falleció diez años después y ordenó que la sepultaran á su lado), el cariño de su hija Isabel y el de toda su familia, mitiga los rigores de la adversa suerte; y cómo vigorizan su alma las dulzuras de la paz doméstica y del reciproco afecto, no sólo apartando de sus labios la amarga copa de la envidia, de la soberbia ó del odio, sino fortaleciendo en su corazón aquella templada benevolencia, aquella humildad cristiana, signo infalible de la grandeza de su espíritu. Consuela y edifica observar cómo el sincero amor de Dios, única fuente de la justicia y del bien, le hace desprenderse de vanidades terrenas, proporcionándole, en medio de las mayores contrariedades y privaciones, días de verdadera felicidad; cómo realiza la fe su entendimiento y su carácter, sin que el viento de la desgracia, cuyo impulso arroja fácilmente á los débiles en abismos de ignominia, pueda conseguir nunca abatirlo ni envilecerlo.

En contraposición de estas escenas, donde ante todo brillan con serena luz el superior ánimo de Cervantes, su acendrada religiosidad, y el activo empeño con que hubo de contribuir á vencer obstáculos para la fundación del Monasterio de Trinitarias Descalzas, el

autor de la memoria académica despliega á nuestros ojos el fausto y casi régia pompa con que celebra el *Fénix de los ingenios* la toma de hábito y profesión de su hija doña Marcela del Carpio, que adoptó en la clausura el nombre de Sor Marcela de San Félix, y atrajo sobre aquel recién fundado convento (en que aún vivía doña Isabel de Saavedra y reposaban las cenizas del manco de Lepanto) la protección de muchos áulicos y magnates apasionados admiradores del popular Lope de Vega.

La patética sencillez con que el marqués de Molins describe el entierro de Cervantes, efectuado con más acompañamiento de lágrimas que de música, contrasta singularmente con los falsos funerales de la hija de Lope, celebrados en el mismo convento al son de alegres himnos, entre perfumes y hieroglíficos, entre telas ricas y vasos de flores con ornamentos.

### En oro iguales y en labor diversos.

¿Qué diferencia, exclama oportunamente el autor de la Memoria, entre estas exequias de un instante, cuyo sugeto, bañado

En claveles, en gloria, en cielo, en risa,

y coronado de guirnalda bellas, oye sagrados cantos, lleno de juventud y de vida; cuán diverso, digo, de aquel otro miserable entierro, sin más que un desfigurado cadáver y un refrenado acompañamiento de lágrimas!... El paño funeral no cubría en 1616 más que los restos de un pobre anciano, á quien la muerte apenas había robado otra cosa que algunos días de dolores y desengaños; en 1621 se tendía ese velo, cubierto de flores, para una joven de diez y seis años, que lo miraba como el tálamo nupcial de su divino esposo, y exclamaba:

¡Que se quema tu techo,  
Querido mío!  
Toquen á fuego, toquen,  
Que anda muy vivo.

Y quizá, tendida sobre la lúgubre bayeta, cerrados los bellos ojos y sonrosado el semblante, fantaseaba al son de los cánticos aquellos enamorados y místicos cantares que luego escribió.

En efecto, sor Marcela de San Félix había heredado el estro poético de su padre. Debemos esta importante revelación, y algunas de sus más bellas poesías inéditas, á las investigaciones del Marqués de Molins para ilustrar el punto de que se trata. El hallazgo no tiene precio, porque sor Marcela puede figurar entre las más encumbradas poetisas honra de nuestro antiguo Parnaso.

Pero á todo esto se preguntará: ¿el Convento de Trinitarias Descalzas en que fué sepultado Cervantes y donde tomaron el hábito redentorista su hija y la de Lope de Vega, ambas fruto de desgraciados amores, dónde estaba situado? ¿En la calle de Cantarranas ó en la del Humilladero?

Entre los preciosos documentos desenterrados por el Marqués de Molins hay uno decisivo en la materia: tal es la cédula de D. Felipe III encontrada en el archivo general de Simancas y expedida á 13 de Agosto de 1616 (sobre cuatro meses después de sepultado Cervantes), mandando al autor de comedias Alonso Riquelme ceder á las monjas, por conveniente precio, una casa de posadas que tenía pegada con la iglesia de dicho convento, en el barrio de las Huertas, en que vivía la turba pecadora y piadosa, pobre y regocijada, de ingenios, comediantes y artistas. Esto, unido á otros muchos documentos fehacientes, no deja lugar ni á sombra de duda sobre que el Monasterio de Trinitarias Descalzas de San Ildefonso se fundó en la calle de Cantarranas, y no en la del Humilladero, como asegura Navarrete.

Después de asentar, apoyado en datos irrecusables, cuándo, cómo y por qué se trasladaron las monjas á la especie de campo que formaba entonces la plazuela de la Cebada, de que era parte la dicha calle del Humilladero, estampamos el Marqués de Molins estas decisivas conclusiones: «Tenemos, pues, por confesión de testigo ocular, que la traslación fué, no en 1612, como dice Navarrete, sino en 12 de Noviembre de 1639. Que el terreno no fué cedido, como dice Barrera, sino comprado con dotes. Que permanecieron, no dos años, como dice la Crónica, sino un año y cuatro meses y medio...; que desde el principio disgustó á todas aquel lugar; que por esto no establecieron en él, no sólo el panteón, pero ni la campana. Y al par de esto, cuántos curiosos detalles que revelan la verdad! Volvieron, porque se hallaron pobres y abandonadas... Volvieron, como habíamos adivinado, porque echaban de menos hasta la compañía de los pecadores á quienes era útil su ejemplo. Volvieron, sí, á la calle de Cantarranas, al principio de Abril de 1641, y volvieron todas. Allí, en verdad, en 29 de Junio del año anterior, 1640, había dormido en el Señor, con las circunstancias notables que quedan referidas, aquella venerable hermana Isabel, á quien los eruditos quieren llamar de Saavedra; á quien los registros unas veces designan con el apellido de Cebereros, otras de Ciberos; la que, en fin, se llamó en el claustro Isabel de la Ascensión. No fué esto, sin embargo, parte á que sus hermanas la dejaran, al regresar á su amado Monasterio. Llévala consigo, efectivamente, y la deposi-



taron en el enterramiento primitivo, donde habían permanecido los restos de sus hermanas difuntas y de los seglares que quisieron confiarlos a tan piadosa custodia.

Dice muy bien el Director de la Academia Española. En el convento vecino a la calle del León yacen Cervantes y los suyos. Allí la hija amada de Lope de Vega. Allí también yace, ó por mejor decir, vive, la memoria del valor caballeresco y de la mesura religiosa de Calderón, rey de nuestra escena, el cual, viendo herido á un hermano suyo por el cómico Vallejo, y corriendo tras éste para tomar venganza, detuvo los ímpetus de su ira ante la cruz azul y roja de las humildes religiosas de la Trinidad, en cuya santa casa buscó asilo el perseguido comediante.

Seria cuento de no acabar nunca el detenerse á dar idea de todas las peregrinas noticias, sagaces conjeturas y atinadas observaciones que contiene esta Memoria, tanto en

el texto como en los numerosos Apéndices que la acompañan. Resumiendo en una sola frase mi opinión acerca de ella, diré que es un ameno jardín con vistas al siglo XVII, donde sólo brotan y crecen flores de puro y delicado perfume.

Por lo que toca á Cervantes, no puedo menos de confesar (haciendo mías las elocuentes palabras con que el marqués de Molins termina el Apéndice XXI) que «le ha visto vivir en la misma calle en que la popularidad de Lope agrupaba las turbas; en el barrio en que los caudales de Fúcar improvisaban jardines; vecino al palacio en que el hijo del Valido multiplicaba las fiestas...; pero que allí y todo no recibió auxilio ni de las turbas, ni de los enriquecidos, ni de los poderosos... sino de los caritativos...; y si se conserva aún hoy la memoria indudable de las casas en que vivió y de la última morada que ocupó, lo debemos á los registros y asientos de la Orden

Tercera y á las crónicas de la Orden Tripartita.—Pasaron aquellas instituciones.—Pero hágales justicia quien estudie la vida de Cervantes: ellas le redimieron cautivo, le socorrieron pobre, le consolaron enfermo y triste... le dieron, en fin, perpetua y santa sepultura.»

MANUEL CAÑETE.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.—San Enrique y San Camilo de Lellis.

SANTO DE MAÑANA.—Nuestra Señora del Carmen.—Hallándose el profeta Elias en el monte Carmelo vió subir del mar una nubecilla, que estendiéndose se deshizo en copiosa lluvia; figura expresiva de la protección que María Santísima dispensa á los habitantes de aquel monte y todos los que á ellos se asocien visitando el santo escapulario que ella entregó á San Simon Stock.

CELTOS.

Cuarenta horas en Alarcón, donde se festeja á Nuestra Señora del Carmen, siendo papeirista D. Patricio Páramo. También se festeja á la Virgen en las Comendadoras de Santiago, diciendo el panegirico D. Pedro Lafuente. Continúan las novenas anunciadas de Nuestra Señora y serán oradores en el Carmen, D. Isidro Almazá y D. Gregorio Montes; en Santa Cruz, D. Esteban Labarta y D. Emilio Santamaría; en San Antonio del Prado, D. Gerónimo Llorente y D. Jaime Cardona; en San Ginés, don Francisco Carnicer y D. Manuel Bandera, y sólo por la tarde, en San Lorenzo, el P. Tornos. Terminan siendo oradores en San José, el P. Tornos y D. Patricio Páramo, y en San Justo D. Emilio Santamaría y D. José Vigier. En los Naturales habrá función á la Santa Cruz y predicará D. Santiago Cañal Alvarez. En los templos que otros sábados, se obsequiará á María Santísima.

La misa y oficio divino son del Triunfo de la Santa Cruz.

Visita de la Corte de María.—Ntra. Sra. del Carmen en sus iglesias.

## ESPECTACULOS.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y tres cuartos: «La soirée de Cachupin.»—Baile chino.—Segundo y tercer acto de «Freischütz.»

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.—A las nueve de la noche.—Gran función.—El gran baile titulado «El chino diabólico» en que toma parte la señorita Ferrario.—Ejercicios ecuestres y gimnásticos.—Avo-o.—Lafoulen.—Hoy «soirée fashionable» de las llamadas de moda.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve de la noche.—Función de teatro.

Entrada.—Una peseta.

CAMPOS ELISEOS.—A las siete.—Una banda tocará en el hipódromo.—A las ocho y media.—Concierto por la banda de Ingenieros.—A las diez: Ejercicios en velocipédos.—A las once y media.—Rivalli.—Desde las doce á las cuatro.—Gran baile de verbena.

MADRID.—IMP. DE LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Travesía de San Mateo, 14.

## SECCION DE ANUNCIOS.

**LA RIOJANA** MEDALLAS DE PLATA

**GRAN FABRICA DE CHOCOLATES**

**LOPEZ HERMANOS**

**MALAGA**

Para dirigirse á la sucursal de Madrid.

Para dirigirse á la sucursal de Sevilla.

LOPEZ, HERMANOS, PELIGROS, 1

DIEGO LOPEZ, D. DOS, 29.

DIRECCION GENERAL EN MALAGA, SAN JUAN, 34 AL 38.

Las necesidades de nuestro negocio nos han obligado á aumentar hasta 70 caballos la fuerza de vapor de nuestra fábrica, por lo que hoy es la más potente de las que de su especie hay en la Península.

Los aparatos para la elaboración de nuestro chocolate reúnen todos los adelantos conocidos hasta el día.

Las condiciones especiales de nuestra fábrica, por estar situada en Málaga, nos facilita poder elaborar chocolates que son solicitados por el público.

Especialidad en cafés molidos en cajas de lata y paquetes forrados con papel de estanco.

Gran surtido de tés desde la clase más inferior á la más superior.

## BIBLIOTECA POLITICA.

## ISABEL II Y LOS HOMBRES DE LA REVOLUCION.

JUZGADOS

POR LA TRIBUNA Y LA PRENSA DE SU TIEMPO.

OBRA CURIOSA.

DALA Á LUZ D. ENRIQUE HERNANDEZ, DIRECTOR QUE FUE DEL PERIODICO EL ESPAÑOL.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Esta obra se publica por entregas de 16 páginas, en 4.º

PRECIO DE LA SUSCRICION.

En Madrid, un real la entrega.—En provincias, un real y cuartillo.—Extranjero, real y medio.—Habana y Filipinas, dos reales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En las oficinas de la Biblioteca política, calle de Buena-vista, número 6, cuarto 2.º, á cuyo punto se dirigirá la correspondencia y reclamaciones, á nombre del administrador.

En las librerías de Durán, Carrera de San Gerónimo; de San Martín, Puerta del Sol; de don Leopoldo Lopez, calle del Carmen; de Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana; de Guirarro, calle de Preciados, y en todas las principales de esta capital y de provincias.

NOTA. No se admite suscripción por menos de cuatro entregas adelantadas.

## PENNA

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última Exposicion Aragonesa y por la sociedad de Amigos del País,

ofrece á V. sus establecimientos situados en la calle de la Acaña, números 21 y 25 (tres tiendas en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; también se admiten abonos por tarjetas á 10 rs. docena; sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo) Se hacen pelucas para señoras con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 280 á 500 rs.; id. medias pelucas con dos rayas, de 200 á 280 rs.; y mas inferiores con dos rayas, de 140 á 210 rs.; id. enteras con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 á 100 rs. Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 reales cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 4 á 100 rs.; rulo de pelo y de elin para el peinado á la romana, de 12 á 26 rs. Añadidos y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos de 10 á 50 rs. par. Sortijillas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 rs. par. Bucles sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bisoños de tejido ó al piqueado, imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño y clase. Algodones para rizar el pelo, á 3, 4 y 6 rs. docena.

Tambien se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo metodo, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se ensaña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos: hay salon independiente para peinar señoras servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa-calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases: peinetas, esponjas y borquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumeria como de peluqueria, y se remite á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

## OFICINA DE FARMACIA

Y LABORATORIO QUIMICO

DE DON ARCADIO JUST.

Calle de Peligros, 4.

En este establecimiento se preparan diariamente toda clase de jarabes propios para la estación, ya sean medicinales ó refrescantes, como los de grosella, limon, granada, frambuesa, agraz, cidra, zurzamparrilla, cebada, goma, malvavisco, dulcamara, acónito, canchalagua, culantrillo, etc., etc., á 4 reales frasco. Igualmente la limonada purgante de citrato de magnesia para que no se descomponga por el calor.

Sales y algas marinas para baños de mar artificiales.

Siguen vendiéndose como en los años anteriores los paquetes de sales y algas que tan buenos resultados producen, dejando el agua como si fuera del mar; precio para un baño 4 reales. Se remiten pedidos á provincia, previo pago del importe, haciéndose un descuento de 25 por 100 en los que escedan de docientos reales. Asimismo se preparan las cantidades suficientes de sales para toda clase de baños minero-medicinales que se encarguen con alguna anticipación, á precios arreglados.

## ALMACEN DE PAPELES PINTADOS, DEL REINO Y DEL EXTRANJERO

DE ISIDORO A. DE LA PEÑA.

Espoz y Mina, núm. 15.

Transparentes, paisajes y florones. Se hacen decoraciones de carton-piedra en papel y pintura. Se imitan maderas, mármoles y bronceos. Todo á precios muy arreglados.

## FONDA ESPAÑOLA.

Situada calle de Jacometrezo, 45, con entrada al final de la del Carmen y nueva plaza del Calao. Tiene hospedaje de 26 y 30 rs. diarios con almuerzo y comida. Mesa redonda y restaurant con salon para más de 100 cubiertos. Habitaciones espaciales para familias.

## LA COMERCIAL.

Calle de la Montera, 20 segundo derecha.

Compra pólizas de las compañías de Seguros sobre la vida; Caja Universal de Capitales, Monte Pio Universal, Porvenir de las Familias, Peninsular, Nacional y Tutelar, acciones del Crédito Comercial, Cédulas de la Nacional, Obligaciones de la Peninsular, Títulos de los bancos de Economías, de Prevision y de Proprietarios.

Descuento Cartas de pago de la Caja de Depósitos, Cupones, Material del Tesoro, Personal y mas valores del Estado: facilita dinero sobre los mismos y expedientes en buen estado de despacho en la Direccion de la Deuda.

Acepta poderes para toda clase de negocios que la ofrezcan en regulares condiciones. Se recomienda el envío de sellos, cuando se quiera contestación inmediata.

Horas de despacho de 9 á 2, y de 4 á 7 de la tarde.

## GRAN BAZAR DE PARIS.

PRIMERA CASA EN JUGUETES.

Peligros, núm. 16, frente á la de Jardines.

Velocipédos; los hay para niños.

Juegos de sociedad é infinitad de juguetes de los de mas novedad que se fabrican en Francia, Alemania é Inglaterra.

Todo á precios sumamente baratos como lo tiene acreditado.

(17)

## CERVEZA INGLESA

de Bass etc. C.º Pale-ale.

Los amantes de esta deliciosa bebida, encontrarán un gran surtido á los precios siguientes: la botella 6 reales; la docena 66 reales: se abona un real por cada botella devuelta.

Ultramarinos de Carlos Prats, «Las Colonias», Arenal, 8.

(9)

**PASTILLAS DE VIAJE**

**FABRICA DE CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ,**

**PALMA, 8.**

**DEPÓSITO CENTRAL, Puerta del Sol, núm. 13.—MADRID.**

Las Pastillas de viaje que elabora el Sr. Lopez son tan á propósito, son tan convenientes para todo el que viaja, que más bien debiera llamarse pastillas indispensables.

Están elaboradas de un exquisito chocolate, hecho especialmente para comerlo en crudo, y al objeto, de 64 á 80 pastillas entran en una libra, perfectamente empacadas cada una de por sí, que á la par de ser elegantes se conservan de seis á ocho meses.

No hay dulce, no hay confite que pueda reemplazar á la Pastilla de viaje de Matías Lopez; ellas desempeñan las funciones de repasar la fatiga de la estación. El agua, que al que viaja tanto da lo suele hacer por la variación propia de los puntos que se recorren, tomando antes dos pastillas puede estar seguro de sentir bien, ningún mal efecto puede tener un vaso de agua; ellas, en fin, entonan la debilidad del estómago, que por las horas intermitentes de las comidas suele aligir á la mayor parte de las personas; calman la tos y áun los padecimientos de la laringe, suavizan la garganta del polvo y las miasmas que se aspiran en las vías.

Se venden por libras, á 12, 16 y 24 rs. libra, y en cajitas á 10, 12, 14 y 24 cada una.

En provincias y en varios puntos donde se expenden los Chocolates de Matías Lopez, también hallará el público estas Pastillas de viaje, á los mismos precios que en la fábrica.

## SALES MARINAS DEL MAR CANTABRICO,

BAÑOS NATURALES DE MAR Á DOMICILIO.

Obtendidas por evaporación espontánea de las aguas de alta mar en San Vicente de la Barquera (Santander), por el farmacéutico Yarto Monzon.

Se garantiza su legitimidad y procedencia.

Con estas sales, que realizan lo mismo que las aguas de donde proceden, se evitan los gastos, peligros y molestias de los viajes, y los impedidos tienen el medio de curación en su casa. Para evitar falsificaciones que desahuciarían á este producto natural de tan excelentes resultados, sólo se expenden á 10 rs. paquete de un kilo, para un baño, en casa del autor y el único depósito en Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, farmacia de Fernandez Izquierdo. No equivocarlas con las artificiales.

(26)

## MEDICINAS GARANTIDAS POR LA PRACTICA.

INYECCION DE D. JUAN.

Tan prodigiosa es la eficacia de nuestra Inyección, que rogamos á los profesores la «ensayen» y «comparen» con toda otra, nacional ó extranjera, bien sean de las publicadas en los formularios europeos ó de las que con mucho bombo nos envían los franceses; y tenemos la más firme convicción de que los ensayos nos darán el resultado que ha notado el público que de trece, por antiguos, rebeldes é incurables que parezcan. Ocho reales frasco en todas las boticas. En Madrid, botica del autor, Hortaleza, núm. 9.

EL ROB DEL DOCTOR GREEN.

Está reconocido por los médicos que lo administran y por la multitud de pacientes que lo han sabido usar, como el verdadero, legitimo y pronto remedio contra los padecimientos venéreos, bien se manifiesten bajo la forma de dolor, más ó menos pronunciados, continuos ó intermitentes, fijos ó variables, en las articulaciones ó en la parte interna de los huesos, en la cabeza ó en la vista, en la espalda ó en la rabadilla; ya se presente en forma de úlceras ó llagares, escozor y picazon en la garganta y en los bronquios. Igual acción ejerce sobre los tumores é infarto de dicho origen sífilítico, así como muy especialmente en las tisis de la laringe y en los tubérculos del pulmon.

Su actividad y eficacia es mucho más rápida y benéfica que la de todos los compuestos que llevan nombres parecidos, ya sean del país ó del extranjero, con los cuales aconsejamos á los profesores que lo comparen y observen prácticamente, para cuyo uso lo cedemos gratuitamente.

Es tónico, aromático, sabor dulce, depurativo; vigoriza y regenera la sangre empobrecida por el contagio venéreo, bien sea adquirido ó hereditario; no lleva mercurio, todo ni arsénico, y cuálidos, de vista apagada y triste, de carnes blandas, con erupciones, tumores é impotentes. Desamamos que los médicos comparen la «calidad» y la «cantidad» del nuestro con el extranjero, y los hechos decidirán.

Precio, 10 y 15 rs. frasco. Calle de Hortaleza, núm. 9, botica del doctor Garcia y principales farmacias de provincias. (Es la mejor época de usarle.)

Depósitos: Cádiz, Jordan y D. Francisco Marcos, botica de las Columnas.—Málaga, Prologo.—Marchena, D. Antonio Góngora.—Córdoba, Raya.—Sevilla, Matos, (8)

REGENERADOR DE LOS NIÑOS.

Ningun medicamento merece con tanta justicia este nombre, como el «Jarabe de rábano iodado», preparado en nuestro país, cuya eficacia viene observándose diariamente en los niños, cuálidos, de vista apagada y triste, de carnes blandas, con erupciones, tumores é impotentes. Desamamos que los médicos comparen la «calidad» y la «cantidad» del nuestro con el extranjero, y los hechos decidirán.

Precio, 10 y 15 rs. frasco. Calle de Hortaleza, núm. 9, botica del doctor Garcia y principales farmacias de provincias. (Es la mejor época de usarle.)

Depósitos: Cádiz, Jordan y D. Francisco Marcos, botica de las Columnas.—Málaga, Prologo.—Marchena, D. Antonio Góngora.—Córdoba, Raya.—Sevilla, Matos, (8)